

San Bernardo, 2 de Febrero de 1918

Señor Pedro Prud.

Vicente de Ucar

My dear brother Peter,

Me da creer

que vienes muerto que no he tenido
noticias de tu fallecimiento. J,
sin embargo, callas como un di-
funto. ¿Qué te pasa? Me escri-
viste, no sé cuándo, pero hace
muchos tiempos una carta de diez
líneas, que yo contesté con una de
veinte, y desde entonces, nada.

Por esto me preocupa. Además,
sepe que habrías venido a Santi-
go. Habría podido verlos,
hablar. Pero no me denunciaste
tu llegada y ni pude verte ni ha-

blan contigo. Hace tal vez dos se-
manas te mandé una carta de Es-
tados Unidos, que encontré en la
carilla, y que supongo será de
Alberto Ried. Ahora te tengo un
rollo que contiene una revista
argentina ("Voz del Sur") y seis o
unas copias zineográficas de un di-
bajo de Alberto publicado ya en
pequeño en la Nación de Santia-
go. No me atrevo a mandarte es-
ta paquete porque no sé si te lle-
gará lo que de aquí te he mandado.
Los grabados vienen dedicados a
varios señores, entre ellos tú
y yo.

De mi viaje no sé todavía quan-
do lo haré, es decir, cuando sal-
drá el Pacífico. En estos días
vendrá a Santiago Benjamín Ba-
rros, capitán de marina y coman-

do de Valentín, y él, por ende, te sepa algo de esto.

Entretanto, le sacado en limpio mis versos y ya me queda poco por copiar. Seguramente me inclino cosas que no valen la pena, que no acepta mi criterio actual; pero la verdad es que hay días en que nada de lo que he escrito lo acepto. Cierro a veces los ojos y me resuelvo a publicarlo todo, o casi todo. Otras veces, en cambio, me siento inclinado a no publicar nada. En fin, ya veremos. Apenas concluya con los versos - y será hoy o el lunes - emprenderé a armar el libro en prosa. Pero pienso en mi viaje y... no me dan ganas de hacer nada.

¿Tú ¿has pintado? ¿Has es-

crió? ¿Se ha mejorado de la
ciática? ¿Ha aumentado ya tu
peso? - ¿Recibirás una carta
voluntaria - al parecer de Santi-
vén - que hallé en la caxilla?
Me pareció honrado aumentarle el
francos y le agregué un sello de
a diez.

Mi vida es perfectamente quié-
ta. Casi no voy a Santiago.
Muchas ganas de pintar, eso sí. Pero
en tela grande... No he podido ha-
cerlo. Se lo juro.

Escríbeme. Escríbeme si sabes
algo de Alberto. Me interesa, te
comprendes.

Saludos afectuosos a los tíos,
nietos, y de los nietos. La Minerva
me encarga grandes saludos para
Pedrito, la Inésita, Nana, Jorge, etc.

Te abraza tu viejo hermano,
Me. Me. Me